



12 horas Re-Accionando

Coltán

En los últimos años la venta de teléfonos móviles, smartphones, tabletas, microcomputadoras y aparatos electrónicos de todo tipo ha ascendido de forma increíble. Ahora podemos comunicarnos de forma instantánea en cualquier momento, gracias a conexiones a internet 24 horas y al aparato que guardamos en nuestro bolsillo. Mucha gente se pregunta cómo es posible que los aparatos sean cada vez más pequeños...

El coltán es una mezcla de los minerales columbita y tantalita. Debido a las condiciones físico-químicas de estos minerales, desde hace más de una década la industria de la tecnología ha puesto su mirada en el coltán con el fin de fabricar condensadores de tantalio, mucho más eficaces y pequeños, que permiten que reducir las dimensiones de los aparatos electrónicos.



La República Democrática del Congo posee el 80% de las reservas mundiales de Coltán. Con el objetivo de controlar estas regiones, diversas industrias internacionales han promovido los conflictos armados en la zona (muchas veces con el conocimiento de los Gobiernos europeos, de Estados Unidos y de la zona africana). Las guerras en la región han alcanzado 5 millones y medio de víctimas debido a los conflictos entre ejércitos, guerrillas y grupos armados con material militar proveniente de Estados Unidos y Europa. Además, la explotación del coltán está realizándose sin ningún tipo de control, bajo condiciones de semi-exclavitud (un trabajador del coltán cobra menos de un euro al día), utilizando mano de obra infantil y destruyendo el medio ambiente (coincidente con el hábitat natural de los gorilas, en peligro de extinción).



Petróleo

Pese a que año tras año la generación de riqueza en el mundo es mayor, la diferencia entre enriquecidos y empobrecidos aumenta progresivamente. Parece evidente que la situación de pobreza global es más bien un problema “de reparto” que de escasez económica, de alimentos o de recursos.

El motor de la economía mundial está basado en el petróleo y sus derivados, utilizados en industrias y medios de transporte. Aunque los principales emisores de gases de efecto invernadero (producidos entre otros por la utilización de combustibles fósiles) son los países enriquecidos del Norte, son los países del Sur quienes sufren los efectos del Cambio Climático, que se traducen en inundaciones, sequías y deterioro de suelos.



Además, las luchas por el control de las cada vez más escasas reservas de petróleo y otros combustibles han sido las principales causas de multitud de conflictos bélicos dejando tras de sí miles de víctimas y millones de beneficios para las empresas armamentísticas.



Bebidas multinacionales

Hace calor. Una terraza a la sombra. Estamos metidos en una animada conversación. De repente llega el camarero y nos pregunta qué queremos tomar. Y rápidamente, como un efecto reflejo, casi sin pensar, no sale el nombre de una de tantas bebidas multinacionales. Y cuando el camarero se va pensamos, ¿pero por qué pedí eso?.

La expansión de muchas bebidas multinacionales en los últimos años va ligada a sus estrategias de márketing en los que los presupuestos destinados a publicidad suelen rondar los quinientos millones de dólares por marca. Estas empresas vinculan sus marcas a modelos de desarrollo consumistas, buscando pseudo-felicidad de forma fácil, imponiendo su estilo sobre formas tradicionales de vida.



Muchas empresas multinacionales de bebidas han sido acusadas de violar sistemáticamente los derechos de los trabajadores, llegando a estar implicadas en estrategias de torturas, desapariciones, amenazas de muerte y asesinatos selectivos de sindicalistas como en el caso de Colombia. En muchos países, estas empresas han sido penalizadas por contaminar fuentes de agua, como en Panamá o India. Asimismo, muchas empresas multinacionales de bebidas han financiado iniciativas bélicas.



Camaroneras

La familia de los camarones, quisquillas y similares se han convertido en un plato de lujo en muchos países del Norte. Con el fin de satisfacer la demanda, desde hace varios años se han potenciado las técnicas de cría artificial buscando los mejores ambientes que optimicen los beneficios. Las empresas camaroneras han encontrado en los manglares, zonas donde se mezclan aguas dulces y saladas, unas zonas privilegiadas para su instalación.

Los manglares, conformados de forma predominante por árboles semiacuáticos llamados mangles, son ecosistemas de alta riqueza biológica por el gran número de especies exclusivas que presenta.

Así mismo, los manglares han sido tradicionalmente la fuente de recursos para pequeñas poblaciones que viven de la pesca en equilibrio con el medio ambiente.

Las prácticas agresivas de las empresas camaroneras están destruyendo los manglares de muchas zonas del planeta, llevándose consigo las formas de vida sostenibles de miles de habitantes del manglar.





Deforestación y Agroindustria

La variedad de alimentos disponibles en nuestras tiendas y superficies comerciales es cada vez mayor y se encuentran en la mayor parte del año. A la vez que se amplía este abanico, cada vez es menor el consumo de productos locales y tradicionales, que son sustituidos por alimentos comerciales acompañados de grandes campañas de marketing y publicidad.

La industria responsable de los productos agrícolas (agroindustria) es una de las industrias internacionales con mayor poder a nivel global. Como ejemplo, el 60% del mercado global del azúcar está en manos de cuatro compañías y el 80% del mercado del cacao en manos de tres empresas.



Las prácticas de la agricultura extensiva a nivel industrial buscan obtener el máximo rendimiento a costa de graves perjuicios para el medio ambiente y las comunidades campesinas.

Cultivos como la piña o la caña de azúcar son extremadamente perjudiciales para el suelo de siembra, produciendo altos índices de aridez y deterioro. Del mismo modo, las grandes extensiones se desarrollan mediante la destrucción de bosques causando desertificación. Muchas empresas agroindustriales multinacionales han sido demandadas por violaciones a los derechos laborales, presentando multitud de casos de explotación infantil y condiciones peligrosas para el trabajo de los trabajadores y trabajadoras. La imposición de modelos agroindustriales suele desplazar a los modelos campesinos tradicionales, mucho más justos y respetuosos con el medio ambiente. Del mismo modo, las grandes empresas controlan los mercados agrícolas desde el cultivo a la comercialización.

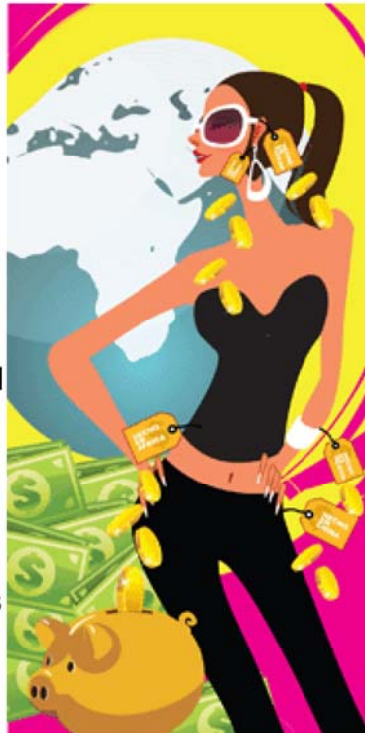


Diez multinacionales controlan casi el 70% del mercado mundial de semillas, reduciendo la capacidad de elección de los y las agricultoras que muchas veces son forzados a la utilización de semillas comerciales. La inclusión de semillas genéticamente modificadas en los sistemas agroindustriales es una grave amenaza para el medio ambiente y la salud. Así mismo, el control de las semillas ataca directamente la cosmovisión de muchos pueblos indígenas y campesinos.



Textil

La última marca, el último modelo. Fruto de la globalización (no siempre tan negativa) tenemos a nuestro alcance multitud de estilos de ropa para poder llevar puesto aquello que mejor refleja nuestra forma de ser, de actuar y de ver el mundo. A veces nos sorprendemos por los precios de la ropa, unas veces altísimos y otras en ofertas casi increíbles. Lamentablemente, el precio de la ropa poco tiene que ver con las condiciones laborales de las personas que participan en su elaboración ya que solamente una media del 5% del precio de una prenda de ropa se destina a salarios de sus productores.



En muchas partes del mundo, las empresas transnacionales han conseguido permisos para establecer zonas francas, libres de impuestos, donde se establecen industrias de confección (llamadas maquilas) en las que los derechos laborales de las trabajadoras (mayoritariamente son mujeres) son violados de forma sistemática. En maquilas de Centroamérica o Asia, se han detectado casos de jornadas de 14 horas diarias, en un día de trabajo, donde se trabajan por metas de producción y en las que no es extraño encontrar niñas trabajando.

Algunas empresas textiles han incorporado códigos éticos y auditorías en sus sistemas productivos pero aún son muchas las que utilizan métodos de explotación laboral para mejorar su rentabilidad.